

**el ataque  
a la metafísica**

**L** "positivismo lógico" es una de las tres grandes corrientes filosóficas en vigor: predomina en las Universidades anglosajonas, disfruta de gran vitalidad en Escandinavia, cuenta con cultivadores en Bélgica y Holanda, y ejerce influencia sobre vastos sectores culturales españoles. Esta vigencia y sus amplios efectos explican que en una revista popular como la nuestra el tema encuentre cabida. A concedérsela nos invita hoy la aparición en las librerías del país del libro "El positivismo lógico" (Fondo de Cultura Económica, 1965) una compilación de textos originales de los más destacados representantes de esta escuela de pensamiento, realizada por uno de ellos, el británico A. J. Ayer, al que debemos también la introducción, que constituye una transparente exposición de los puntos fundamentales de la corriente nacida en Viena hace cuarenta años.

**CORRIAN** los años veinte cuando llegó a la capital austriaca, desde Kiel, Moritz Schlick, para asumir la cátedra de filosofía en la Universidad vienesa. En torno a él se reunieron en seguida Carnap, Neurath, Waismann, Kraft y otros, así como los científicos y matemáticos Frank, Menger, Gödel, Hahn. Lo que había surgido con calidad de grupo armonizado bajo el signo de una investigación establecida sobre una ancha base común, se convirtió muy pronto en una escuela coherente cuyas actividades desbordaron los límites de la filosofía estricta para invadir otros territorios más o menos cercanos, con un ímpetu tal que en pocos años el "Círculo de Viena" quedó definido como uno de los polos del pensamiento europeo. Sus más inquietos componentes recurrieron a los medios de difusión más ajenos al campo específico de su trabajo; en 1929 publicaron un manifiesto bajo el título de "El punto de vista científico del Círculo de Viena", con una clara exposición de su actitud con respecto a la filosofía, las matemáticas, las ciencias físicas y sociales, etc. En este documento declaran su filiación a las corrientes más dispares: como positivistas se confiesan herederos de Hume y la Ilustración, Comte, Avenarius, Mach; como filósofos de la ciencia, de Einstein, Poincaré, Riemann; como lógicos, de Leibniz, Russell, Wittgenstein; como moralistas y sociólogos, de Epicuro, Hume, Bentham, Comte, Feuerbach, Marx. Parece increíble una tan extensa paternidad que resultaría contradictoria si el "Círculo de Viena" tomase de estos filósofos algo más que parciales y muy concretos aspectos de su pensamiento. Las actividades del "Círculo" llegaron a revestir características análogas a las de un partido político, aunque ellos se colocaron al margen de las luchas del tiempo, a pesar de la ejecutoria de Neurath —que había pertenecido al "espartaquismo" en la frustrada revolución alemana— y de que el nazismo —y su versión austriaca (Dolfus y Schuschnigg)— combatió duramente al movimiento, al que temía por su rigor crítico. Sin olvidar que cuando Schlick fue asesinado en 1936 las necrologías de la prensa gubernamental fueron redactadas en tono hostil para todo el grupo. Con el advenimiento del nazismo y de la guerra de 1939 el "Círculo de Viena" se desintegró, pero en los años cincuenta su tendencia conocerá una nueva vigorización en otros países, y su irradiación dura todavía.

**L** "positivismo lógico" incide sobre zonas filosóficas muy determinadas: el análisis del lenguaje, el "significado", la lógica como método... sobre la base de "un estrecho contacto con la ciencia empírica e incluso sólo con relación a ella" (Carnap). De ahí que el "Círculo" y sus herederos hayan abierto un amplio frente en contra de la metafísica, aunque últimamente hayan suavizado las radicales posiciones primeras: "Ya no se trata al metafísico como a un delincuente, sino como a un enfermo; probablemente existe alguna buena razón para que diga las extrañas cosas que dice" (Ayer).

**CARNAP** ha explicado muy bien —su trabajo se recoge en el libro— por qué via tratan de superar a la metafísica: por medio del análisis lógico del lenguaje. Este análisis ha conducido al resultado negativo de que "las pretendidas proposiciones de dicho campo son totalmente carentes de sentido". Para el positivista lógico, la metafísica constituye la expresión "de una actitud emotiva ante la vida", que encuentra en el arte su mejor interpretación. Quizá sea la música su mejor medio de manifestación puesto que se halla "liberada de cualquier referencia a los objetos". Carnap se pregunta si el metafísico, al declarar su sentimiento heroico ante la vida, "no lo hará tal vez porque le falta la capacidad de Beethoven para expresar dicho sentimiento con un medio adecuado". "En verdad —añade— los metafísicos son músicos sin capacidad musical...". La metafísica representa, pues, según Carnap, un sustitutivo del arte. Con su lenguaje se aparenta un contenido teórico que en realidad no existe, porque la metafísica no describe ninguna situación objetiva. El positivismo lógico dirige su ofensiva, sobre todo, contra el existencialismo de Heidegger. La pregunta de este "¿Por qué existe algo y no más bien nada?", parece ser muy profunda, pero no admite respuesta (Ayer). Y Carnap sostiene que "la filosofía debe ser reemplazada por la lógica de la ciencia".

Tales son, someramente descritos, los puntos fundamentales del "positivismo lógico", una de las tres grandes corrientes filosóficas actualmente en vigor.

EDUARDO G. RICO

**¡SENSACIONAL!**  
**LECHE DEPILATORIA**  
**Stingari**



- No produce irritación
- Suavidad y tersura inigualables
- Exenta de olores desagradables
- Agradablemente aromatizada
- Sistema de aplicación único y original mediante su bola deslizante



**Y también dos nuevos  
productos de la línea**

**Stingari**



desodorante



emulsión  
bronceadora

SEGURA - BARCELONA